



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS  
Y LAS ARTES MILITARES

Comunicaciones académicas

## La primera vuelta al mundo: relaciones diplomáticas con Tidore

Susana García Ramírez

Academia de las Ciencias y las Artes Militares

Sección de Patrimonio Cultural Militar

6 de febrero de 2025

El objetivo de la expedición protagonizada por Magallanes y Elcano que tuvo como resultado la primera circunnavegación del planeta, era adquirir las especias en su lugar de origen. Y para conseguirlo, resultaban decisivas las relaciones diplomáticas, como manifiestan las detalladas instrucciones que Carlos I entregó a los capitanes generales de la Armada que partió hacia la Especiería, Fernando de Magallanes y Ruy Faleiro.

Tanto la ausencia final de Faleiro en la expedición, como la muerte de Magallanes antes de llegar a las Molucas, determinaron que el cumplimiento de esas instrucciones pasara a ser responsabilidad del triunvirato formado por Gómez de Espinosa, Elcano y Punzerol al asumir el mando de la Armada el 21 de septiembre de 1521. Por ello, cuando alcanzaron las recónditas Molucas, iniciaron rápidamente la firma de acuerdos de paz con los señores de las islas, como medio para asegurar un comercio por el que Castilla competía con Portugal. Y así lo comunicó Elcano a Carlos V el mismo día de su regreso a Sanlúcar (6 de septiembre de 1522): «La paz e amistad de todos los reyes e señores de todas yslas sobre dichas [Maluco] queriendote obedecer como a rey e a señor firmadas de sus propias manos llevo a tu alta magestad».

Los acuerdos se firmaron entre noviembre y diciembre de 1521, comenzando con el rey de la isla a la que arribaron, Tidore. El documento que da noticia de los hechos se conserva en el Archivo General de Indias y se conoce como *Libro de las paces del Maluco*, aunque su redactor, el contador Martín Méndez, lo tituló *Libro de las pazes y amistades que se an hecho con los Reyes y Señores de las yslas y tierras donde hemos llegado, siendo los capitanes Gonçalo Gómez Despinosa e Juan Sevastián del Cano, e el maestre Juan Bautista, gobernadores del Armada quel Emperador nuestro señor envía al descubrimiento del Espeçiería, y yo, Martín Méndez, contador della* .

El viernes 8 de noviembre de 1521, la *Trinidad* y la *Victoria* recalaron en Tidore «que es una de las yslas de Maluco donde ay el clavo de girofle» según reseñó Martín Méndez. Esa tarde, Francisco Albo, el contra maestre griego que había partido de Sevilla embarcado en la *Trinidad*, anotó que «Tidori está en [0 grados] 30 minutos», y que el archipiélago estaba formado por «Terrenate y Tidori, y Mare, y Motil, y Maquián, y Bachián, y Jilolo, éstas son todas las que tienen clavo, y alguna nueces moscadas, y aún hay otras muchas (...)». También consignó que «allí fuimos muy bien recibidos e hicimos muy buenas paces. Hicimos casa en tierra para contratar con ellos, y así estuvimos muchos días, hasta que cargamos».

Era por tanto el momento de aplicar el apartado 12 de las instrucciones reales, donde se determinaba que «cuando con la buena ventura llegades a las tierras e islas adonde hay las especierías, hareis asiento de paz e trato con el rey o señor de la tierra, como vierdes ques más nuestro servicio e provecho».

En efecto, Martín Méndez relata cómo al ser preguntados en el puerto de Tidore por dos emisarios del rey sobre su procedencia y misión, respondieron que

Heran del Enperador e Rey de Castilla don Carlos nuestro Señor, quien les enviaba a las yslas de Maluco a hacer paz e amistad con los Reyes e Señores dellas e a tratar las mercaderías que en Castilla ay a trueque del clavo de girofle e otras mercaderías que aya en las dichas yslas, e que con este pensami[ento] salieron de Castilla las dichas naos e gente que en ellas venían.

Poco después, los mensajeros hicieron una segunda visita para comunicar que el rey de Tidore les daba la bienvenida y que

Holgaba mucho de tener al Enperador e Rey de Castilla por amigo y que sabía que era gran rey el de Castilla, a lo que se respondió que las naos e gente toda está al servicio del Rey de Tidori y que podía hazer dellas lo que quisie[re] porque así lo manda el Enperador e Rey de Castilla nuestro Señor.

Al día siguiente, sábado nueve, uno de los mensajeros, Daul, anunció que su rey iría a visitarles, y que al ser amigo del rey de Castilla nadie debería estar armado,

a lo que se accedió. El rey, Çuratan Mançor, llegó efectivamente ese mismo día a bordo de una canoa y acompañado de su séquito a la *Trinidad*, donde reiteró su amistad con el rey de Castilla, del que *ya tenya noticia que era gran Señor*. También comunicó su alegría por la llegada de las dos naos, pues lo había soñado.

El entusiasmo del sultán de Tidore y la visita en persona para ofrecer su amistad, constituyen un gesto simbólico y excepcional en la mentalidad y costumbres locales, y revelan que consideró esa alianza un elemento fundamental tanto para afrontar su rivalidad con la isla de Ternate, como para contrapesar los acuerdos entre Ternate y Portugal. Por su parte, la armada castellana, en aplicación del trato afable ordenado en las instrucciones, le hizo un regalo en nombre del rey de Castilla: «ciertas ropas e cosas de seda e otras de las de Castilla y otros muchos presentes e cosas a los gobernadores e hombres principales de la isla que con él venían», a lo que el rey de Tidore correspondió con «otras muchas ofertas al Enperador».

Y es que las instrucciones que el rey Carlos había firmado en Barcelona el 8 de mayo de 1519, recordaban que

Con dádivas muchas veces hemos visto en las Indias ganar voluntades de la gente e de la tierra más que con fuerza de armas, y que los que quieren nuestra paz e amistad han de ser favorecidos e agasajados, e los otros que el contrario hicieren con todo rigor tratados.

Todo ello sin olvidar, en clara referencia al Tratado de Tordesillas, que

La principal cosa que vos mandamos es, que en ninguna manera no consintáis que se toque, ni descubra tierra, ni ninguna otra cosa dentro de los límites del serenísimo Rey de Portugal, mi muy caro e muy amado tío y hermano, ni en su perjuicio, porque mi voluntad es que lo capitulado e asentado entre la Corona Real de Castilla y la de Portugal, se guarde y cumpla muy enteramente, así como está capitulado.

Cuando el domingo 10 Méndez y el piloto portugués Juan Lopes Carvalho desembarcaron para hacer provisiones para la Armada, el rey de Tidore indicó a Méndez que

Pues yo era contador del armada e escrivia todo lo que pasava en la dicha armada para que el Rey de Castilla fuese sabidor dello, que escribiese como el sábado antes deste dya el avya hecho paz e amistad con los capitanes e gobernadores del armada en nonbre del Rey de Castilla e que él la manternia asi e según a los capitanes e gobernadores dixo con el Enperador e Rey de Castilla nuestro Señor e que a las naos e gente suya que viniesen a su isla les

favorecería e ayudaría en todo lo que pudiese e les daría todo lo que oviesen menester aviéndolo en la dicha ysla de Tidori.

Pero también señaló que «al presente no tenía clavo en su isla, por lo que haría venir de otras yslas a esta ysla de Tidori clavo para cargar las naos».

Al día siguiente, lunes 11, llegó Chichildernes a la *Trinidad*, hermano de Aboayat, rey de Ternate, quien le enviaba para comunicarles su amistad con el rey de Castilla y su voluntad de darles todo el clavo que hubiera en la isla.

Pigafetta indica que el martes 12 se desembarcaron las mercaderías que transportaban para rescate y que se llevaron a un cobertizo que el rey de Tidore había hecho construir en un solo día. Además, Çuratan Mañçor manifestó su intención de ir a las islas de Makian y Motil para transportar hasta Tidore todo el clavo que hubiera en ellas. Antes de partir,

Mandó traer de tierra a la dicha nao su Alcorán e puso la mano encima e debaxo del Alcorán e hizo su juramento como moro de tener e cumplir e aver por firme e verdadera la paz e amistad que tiene fecha con los dichos capitanes e oficiales en nonbre del Enperador e Rey de Castilla nuestro Señor e que en ningún tienpo que fuese la quebrantaría ni vernía contra ella.

A continuación, los tres gobernadores de la Armada

Tomaron un crucifixo e pusieron las manos en él e juraron por Dios e por Santa María e por la señal de la Cruz que delante tenían de tener e aver por firme la amistad e paz que en nonbre del Enperador e Rey de Castilla nuestro Señor han hecho con el dicho Çuratan Mañçor Rey de la isla de Tidori e de no ir ni venir contra ella en ningún tiempo que sea, los quales juramentos fueron en presencia de mí el dicho contador Martín Méndez.

Hechos los juramentos por ambas partes, el rey de Tidore pidió una bandera de armas reales del rey de Castilla para tenerla en señal de la amistad, y alguna carta en que estuviese su firma «porque holgaba de tener firma de tal Rey en su poder. Asimismo, solicitó seys hombres a lo menos», de los que sabía que iban a quedar en Tidore al cuidado de las mercaderías, y «algunos tiros de artillería (...) porque aquella isla de Tidori él la tenía por el Rey de Castilla de oy más e así se lo avya de escrevir». Ambas peticiones fueron aceptadas por los tres gobernadores, y según Méndez,

Prometieron dexar al dicho Rey quatro hombres entre los quales uno sería escribano, para tener cuenta e razón de las mercaderías e cosas que quedavan en la dicha isla de Tidori las quales mercaderías e cosas avyan de quedar debaxo de la nao del Rey e en su anparo e guarda.

La cuarta solicitud de Çuratan Mañcor, la entrega de artillería, fue satisfecha con «quatro lonbardetas de bronce e un pasamuro e un falconete», justificado todo ello «porque semejantes dádivas no se dan sino a donde ay mucha amistad e amor», en cumplimiento de lo estipulado en las instrucciones. En la relación de regalos, Méndez refirió que la entrega de las armas tuvo lugar el lunes 9 de diciembre, y que una semana más tarde, el lunes 16, Çuratan Mañcor correspondió con «dos cofres de los de Bandan con caracolitos cosidos e diez páxaros del paraíso terrenal e unos paños de árbol que ay en Maluco e quatro papagayos». ■

**Nota:** Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2025